

RESEÑA SOBRE LA PELÍCULA “BOYHOOD (Momentos de una vida)” (2014), DE RICHARD LINKLATER

Sandra Toribio Caballero
Psicoterapeuta



FICHA TÉCNICA:

Duración: 166 minutos.

País: Estados Unidos.

Director: Richard Linklater.

Guión: Richard Linklater.

Música: Varios.

Fotografía: Lee Daniel, Shane Kelly.

Reparto: Ellar Coltrane, Patricia Arquette, Ethan Hawke, Lorelei Linklater, Jordan Howard, Tamara Jolaine, Zoe Graham, Tyler Strother, Evie Thompson, Tess Allen, Megan Devine, Fernando Lara, Elijah Smith, Steven Chester Prince, Bonnie Cross, Libby Villari, Marco Perella, Jamie Howard, Andrew Villarreal, S. Graham, R. Power

Productora: IFC Films

Género: Drama | Infancia. Adolescencia. Familia.

Web oficial: <http://www.boyhood-lapelicula.es/>

SINOPSIS

“En 2002, Richard Linklater eligió en un casting a un niño de seis años. Durante los doce años siguientes, reescribieron la historia del cine”. BOYHOOD es la historia de Mason, desde que es un niño hasta que llega a la universidad, una historia llena de cambios: de ciudad de residencia, en la familia, de amistades,...

“Un viaje íntimo y épico por la euforia de la niñez, los sísmicos cambios de una familia moderna y el paso del tiempo”³.

INFANCIA

Conocemos a Mason cuando tiene apenas seis años. Es un niño curioso, inquieto, con algunos problemas en la escuela pero que vive en un entorno feliz – con su madre y su hermana, los amigos del barrio y tiempo para el

1 Fuente: <http://www.filmaffinity.com/es/film175667.html>

2 Página web oficial de la película: <http://www.boyhood-lapelicula.es/>

3 Fuente: <http://www.filmaffinity.com/es/film175667.html>



disfrute y los juegos. Su padre está en “paradero desconocido”. Quizás una de las cosas que más llame la atención de la película desde el primer momento es como te lleva a ver el film desde los ojos del propio Mason, desde su experiencia, sus sensaciones y emociones.

El primer cambio importante que “nos toca vivir” como espectadores es una mudanza, no sólo de casa, sino también de ciudad: la preocupación de Mason por el cambio tiene que ver no sólo con dejar atrás el entorno que le es conocido, sino con pensar que si su padre intenta buscarles puede que no les encuentre. La mudanza parece tener que ver sobre todo con las necesidades de la madre: al trasladarse de ciudad estarán más cerca de la abuela, la madre podrá

estudiar una carrera,... En esa nueva ciudad reaparece el padre, que representa la posibilidad de hacer cosas divertidas - casi arriesgadas - y salir de la rutina.

El traslado conlleva también la angustia de los primeros días de colegio y lo que supone “ser el nuevo”. La madre comienza una relación con un profesor de su universidad, con el que termina casándose. De nuevo, las necesidades de los padres y madres aparecen frente a las de los hijos e hijas: la madre de Mason quería volver a tener una familia... pero Mason siente que ya tenían una familia, que ellos (su madre, su hermana y él) eran *ya* una familia. Quizás este momento sea especialmente importante porque Mason puede poner en palabras cómo se siente, lo que no le gusta, lo que no necesitaba; lo expresa a modo de enfado, casi de reproche,... y es que a él nadie le preguntó.

Mason y su hermana pasan a vivir también con los hijos del nuevo marido de la madre, con quienes pasan a compartir juegos y surge la complicidad. Se convierten en parte de la base segura de Mason y su hermana. Pero cuando los adultos terminan por separarse de forma repentina, se interrumpe de forma brusca el vínculo entre los niños, y Mason vive con angustia el no saber si van a volver a verles.

ADOLESCENCIA

Apenas sin darnos cuenta, Mason se va haciendo mayor; a veces cuesta saber si el plano que estamos viendo corresponde a la misma etapa que el anterior o se trata de uno que corresponda a la siguiente etapa en su vida.

A medida que Mason y su hermana van creciendo, la relación de cada uno de ellos con sus padres se va transformando: Si la madre se entendía bien con dos hijos pequeños, parece que el padre se encuentra mucho más cómodo en la relación con sus hijos adolescentes.

La madre vuelve a rehacer su vida con otro hombre que - al igual que el anterior - es alcohólico y violento. Sin embargo, en esta ocasión Mason puede hacerle frente cuando surge el conflicto entre ambos: está más armado y tiene más recursos, en comparación al niño indefenso que no podía más que quedarse callado frente a las explosiones de ira del padrastro anterior.

Aparecen aquí los primeros besos y los primeros amores. La búsqueda de identidad (surge la pregunta de “quién quieres ser, qué quieres hacer”), la relación con los iguales, empezar a beber y a fumar marihuana, así como los cambios corporales propios de la pubertad llenan esta etapa.

ENTRADA EN EL MUNDO ADULTO

Los ritos de paso tienen especial importancia en esta historia: En el caso de Mason, cumplir los 18 conlleva graduarse en el instituto, elegir carrera y marcharse a una universidad en una ciudad diferente, separándose así de su madre y el hogar familiar. Es en ese momento cuando el padre tiene unas palabras de agradecimiento hacia la madre, quien se ha ocupado fundamentalmente de la crianza de Mason: es como si en ese momento

dieran por finalizado el proceso de crianza. Y lo dan por concluido estando satisfechos: Mason está listo para enfrentarse al mundo casi por sí sólo.

La madre decide entonces vender la casa en la que han vivido los últimos años: Mason se marcha, su hermana ya no vive con ella,... y considera que no necesita una casa tan grande y con tantos gastos. Llama la atención como la madre – a diferencia de otros modelos de madre – anima y “empuja” a los hijos a que se salgan de casa, casi de forma brusca. Les pide que conserven cosas de su infancia y que se deshagan de lo que no quieran conservar.

Resulta extraño escuchar a la madre diciéndoles a los hijos que ya son adultos, que han crecido, que se tienen que marchar (como un “sacar a los hijos del nido” sin esperar a que salgan ellos), pero posiblemente influya en esta actitud el que siente que ha hecho un buen trabajo y están listos para vivir la vida por sí mismos. De alguna forma, en ese “desmantelar” la casa, es como si se “disolviera” la familia: cada uno empezará a hacer vida por su cuenta.

REFLEXIONES FINALES

De alguna forma, el poder “observar” cómo crece un niño, me llevó a pensar que muchos momentos en la vida de Mason fueron potencialmente traumáticos (padre desaparecido, mudanzas, padrastros violentos,...). Sin embargo, la película termina mostrándonos a un Mason “capaz”, que puede trabajar, estudiar, relacionarse y amar. Seguramente los momentos potencialmente traumáticos fueron “amortiguados” por un ambiente, apego y vínculos seguros (madre, hermana, padre), que, junto con la resiliencia de Mason, hayan hecho posible lo anterior.

Destacaría también lo central de la madre de Mason. Patricia Arquette, la actriz que da vida al personaje, no desaprovechó la ocasión cuando recogió el Óscar a Mejor Actriz de Reparto el pasado mes de febrero para reivindicar la igualdad salarial y en los derechos de las mujeres.

Varias personas, al hablarme de *BOYHOOD*, me han dicho que es una película en la que “no pasa nada”. Quizás lo que pasa es la vida, quizás lo que pasa es el tiempo. Tal y como dice el director, “es una historia hecha de pequeños momentos”.